

Una ciudad de cara al río

Poner punto y final a las continuas inundaciones causadas por el desbordamiento del río Tajo en periodos de avenidas, ha sido el objetivo principal de las obras de Ordenación Hidráulica del río Tajo a su paso por Talavera de la Reina. Además, esta actuación, que ha contado con un presupuesto superior a los veinticinco millones de euros, ha supuesto una importante mejora de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad.



a su
con un
una
de la cerámica.

Ordenación hidráulica del río Tajo a su paso por Talavera de la Reina

Texto: Carmen Alfonso

A lo oeste de la provincia de Toledo se encuentra ubicada la ciudad de la cerámica, Talavera de la Reina, enclavada en el valle del Tajo, en la desembocadura del río Alberche. Una ciudad con larga tradición histórica, ya que se tiene constancia de su origen antiguo al estar emplazada sobre un asentamiento que fue ocupado durante el primer milenio a.C. por los carpetanos, antiguo pueblo que habitó la región al sur del Sistema Central. Durante la Edad Media, Talavera tuvo un importante papel económico, al ser lugar de celebración de las ferias ganaderas de la Mesta, en el que se reunían los ramales de dos importantes cañadas.

Pero si una de las señas de identidad de Talavera de la Reina es la artesanía de la cerámica, no lo es menos la impronta que han depositado a lo largo de los siglos en la ciudad las aguas del río que la bordea: el Tajo. No en vano la mayor parte de la ciudad se asienta sobre su margen derecha. Pero Talavera, tan unida a este río, ha vivido siempre de espaldas a su cauce y sin disfrutar del recurso natural que ofrece el mayor río de España. Esto ha sido debido a las continuas inundaciones causadas por el desbordamiento del río en periodos de avenidas, que han ocasionado durante años graves problemas a la ciudad y sus habitantes.

Este problema empezó a solventarse cuando a principios del mes de enero del año 2000 comenzaron las obras de Ordenación Hidráulica del río Tajo entre Bolarque y Talavera, en el tramo de Talavera de la Reina, obras que concluyeron a finales de 2002. De hecho, con el encauzamiento del río Tajo -actuación que ha contado con un presupuesto de 25,8 millones de euros e incluida en el Plan Hidrológico Nacional-, las inundaciones y sus consecuencias han pasado a la historia, ya que el cauce se ha protegido con todas las garantías, a la vez que ha supuesto una mejora de la calidad de vida de una población de 70.000 habitantes. Y es que la seguridad de los ciudadanos ha sido el principal objetivo que ha perseguido esta actuación. Asimismo, las márgenes del río se han convertido en una de las zonas de esparcimiento más emblemáticas de la ciudad.



El encauzamiento del Tajo ha llevado consigo una mejora sustancial desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico.

Encauzamiento del río

Para conseguir el actual aspecto del río Tajo, del que hoy disfruta Talavera, el proyecto se planificó detalladamente. Los caudales de diseño empleados para la protección de la zona han sido de 3.000 m³/s para el Tajo aguas abajo del Alberche, y antes de llevar a cabo las actuaciones arquitectónicas y urbanísticas se acometió la protección de las márgenes. Hasta ese momento el acceso al río desde la ciudad era totalmente imposible, barrera que se ha superado gracias al encauzamiento del río. Este encauzamiento se ha llevado a cabo con la construcción de dos muros de protección en ambas márgenes del

Tajo desdoblados en dos alturas escalonadas, en los que se han creado dos paseos fluviales, uno inferior, que permite el acceso al cauce del río, y otro superior, que posibilita la visión del Tajo y de sus islas. Además, los muros de protección facilitan el acceso a las márgenes y mejoran la fachada urbana de Talavera. También hay que destacar que se incorporan al paisaje las islas y el medio fluvial.

El paseo superior, con amplias zonas pavimentadas, iluminación, árboles de sombra y ornamentales, está dotado con pérgolas situadas en zonas puntuales elegidas estratégicamente. Con los paseos fluviales aparece un nuevo eje junto a la vía rodada existente que consiguen dar otro tratamiento y uso a la margen derecha del río de modo que resulta más cercano a la población. Finalmente, la recuperación peatonal del Puente de Santa Catalina, cuya situación era de ruina, crea un paseo sobre el río y constituye un elemento esencial en la configuración urbanística de la ciudad.

El emblemático puente de Santa Catalina se ha recuperado para uso peatonal.



Margen derecha

Las obras acometidas en el cauce del río se pueden diferenciar en dos partes o secciones, según se trate de las efectuadas en la margen derecha del río y en la izquierda. Por su importancia, las actuaciones de mayor relevancia se han centrado en la margen derecha, sobre la que se asienta la ciudad a lo largo de 8.280 metros. La canalización del río en esta margen crea unas franjas de terreno delimitadas por los muros de protección y por la ciu-

dad. El tratamiento de esta zona marca un nuevo carácter en estas franjas adaptándose a los condicionamientos urbanísticos y a los usos existente, pero con características de parque urbano o paseo fluvial.

Aguas arriba del Puente del Príncipe se ha creado un muelle de piraguas y un graderío para espectadores de los deportes fluviales, con capacidad para 1.000 personas. Estas nuevas actividades dan a la zona más vida urbana de manera regular. Al muelle de piraguas se accede mediante una amplia rampa para amoldarse a las variaciones de la cota del río y poder llegar directamente al agua.

Pasado el Puente del Príncipe y aguas abajo se inicia el encauzamiento de río que se va a mantener hasta el final de la actuación a partir del doble muro y de la creación de dos paseos lineales. En el inicio del doble muro surge la unión entre el paseo superior y el inferior y los muros de protección se adaptan a la zona ajardinada. Aquí se ha creado un eje peatonal como bulvar ajardinado, su longitud es de 220 metros y su ancho de 3,5 metros en el paseo inferior y 6 metros en el superior, y se ha ubicado una pérgola. Los dos paseos conducen al Puente de Santa Catalina, zona que va a gozar a partir de ahora de mayor actividad.

Del puente de Santa Catalina al puente de Reina Sofía

En la parte de acceso al puente de Santa Catalina, el paseo inferior se interrumpe en este punto uniéndose al paseo superior a través de una pequeña plaza que comunica ambos paseos con rampas de escasa pendiente. Esta plaza permite una visión más atractiva del puente de Santa Catalina, que además ha sido rehabilitado para recuperarlo como pasarela de peatones y ciclistas.

A continuación, las obras se han centrado en el tramo comprendido entre éste último puente y el puente de Reina Sofía. En este tramo se ubica una plaza volada sobre el río, situada en la parte más atractiva y junto a la zona monumental de la ciudad. Esta plaza, con 50 metros de longitud y 20 de ancho, está preparada para albergar actividades lúdicas y tiene el equipamiento necesario para la comodidad de los usuarios.

El recorrido llega ahora al puente de Reina Sofía. El tratamiento que



La finalidad de las obras de la margen izquierda es proteger las zonas habitadas al otro lado del río.

se ha hecho aquí es similar al efectuado en el puente de Santa Catalina, pero en este caso, el paseo inferior no se interrumpe y continúa bajo el puente. El paseo superior se comunica con el inferior, lo que permite un recorrido ininterrumpido, facilitando el enlace entre ambos por medio de escaleras y rampas.

En esta zona se encuentran parte de los restos de la antigua muralla de la ciudad, que ha sido consolidada y se incorpora a la infraestructura, adoptando el papel de muro superior y de barandilla de protección. Así su imagen queda intacta y se incorpora al conjunto urbanístico. Con la idea de reforzar su protagonismo dentro del paseo, la muralla invade la calzada inferior de forma que llama la atención del paseante.

Desde aquí comienza el tramo hasta la Universidad, éste es el recorrido más largo, 1.070 metros a través de la parte oeste de Talavera donde se está desarrollando el crecimiento urbanístico. En esta franja se

Poner punto y final a las continuas inundaciones causadas por el desbordamiento del río Tajo en periodos de avenidas ha sido el objetivo principal de las obras de ordenación del río a su paso por Talavera de la Reina

DATOS DE INTERÉS

OBRAS

Dragado islas	277.850 m ³
Excavaciones	228.000 m ³
Terraplenes y rellenos	542.120 m ³
Escollera	47.200 m ³
Hormigones	19.500 m ³
Aceros	3.236.100 kg
Pantallas de hormigón	33.425 m ²
Micropilotes	1.080 ml
Formación de praderas	17.000 m ²
Césped	17.000 m ²
Árboles y arbustos	7.850 uds
Elementos mobiliario urbano y juegos infantiles	150 uds

INICIO DE LAS OBRAS

Enero de 2000

FINALIZACIÓN DE LAS OBRAS

Diciembre de 2002

INVERSIÓN

25,8 millones de euros

Los paseos han devuelto el uso y el disfrute del río a los habitantes de Talavera.



Talavera de la Reina ha recuperado el puente de Santa Catalina para el tráfico peatonal y el río se ha vuelto más accesible para el ocio de los ciudadanos

LA CUENCA DEL RÍO TAJO

La cuenca hidrográfica del Tajo está situada en la zona central de la Península Ibérica, entre las cuencas del Duero al norte, Ebro y Júcar al este y Guadiana al sur. El conjunto de la cuenca tiene una superficie de 55.769 km² hasta la frontera con Portugal, que constituye su límite occidental.

Las principales zonas elevadas que rodean la cuenca son la Sierra de Gredos, Guadarrama, Albarracín, Serranía de Cuenca y Montes de Toledo. El resto de la cuenca se desarrolla sobre superficies más o menos planas.

El río Tajo, desde su nacimiento en la Sierra de Albarracín, hasta la frontera con Portugal, tiene una longitud de 910 km. Sus principales afluentes discurren por la margen derecha, entre los que destacan: Alagón, Tietar, Alberche, Guadarrama y Jarama. En la margen izquierda del Tajo destacan el Guadiela, Almonte y Salar.

La población total de la cuenca es de unos 5.300.000 habitantes, de los que aproximadamente el 80 por ciento corresponden a la provincia de Madrid.

distinguen dos zonas: la primera es más estrecha y contiene un paseo pavimentado, y la segunda tiene el mismo tratamiento pero es de mayor anchura. La intervención en esta zona se ha enfocado desde un punto de vista paisajístico, ya que los azudes escalonan el río resaltando la gran extensión arbórea de la Isla Grande, que se convierte en una gran muralla verde. En este lugar se ha potenciado lo más valioso de la zona, es decir, el paisaje y las perspectivas que goza gracias a su amplitud.

Pasada la zona de la Universidad se sustituye el doble muro de protección por un encauzamiento más suave, acorde con el lugar donde se ubica. En este espacio se ha instalado un conjunto escultórico que actúa como llegada o salida del paseo y se ha buscado una solución que no corte radicalmente el paseo. Así, el paseo inferior gira y da la vuelta al mismo tiempo que la rampa gana altura para transformarse en el paseo superior. La instalación escultórica da paso a un mirador amplio que permite observar el paisaje fluvial.

Margen izquierda

En esta zona se ha realizado a lo largo de 1.320 metros y la mayor parte de la acción se centra en el tratamiento del muro de protección, sobre la idea de que Talavera se relacione más con su río y, en la medida de lo posible, con la zona a la que se enfrenta al otro lado. De hecho, aquí cobra gran importancia el uso de los puentes, en especial con la recuperación del Puente de Santa Catalina para el tráfico peatonal y el tratamiento y mejora que se plantea en la margen izquierda.

La finalidad principal de la actuación acometida en esta margen es

proteger las zonas habitadas al otro lado del río, y eso se logra con un muro de encauzamiento que se trata también desde el punto de vista urbanístico y paisajístico. El muro sirve para embellecer y hacer más accesible el cauce del río en estas zonas habitadas, evitando que éste se convierta en un muro que cree sensación de agobio, de barrera o de separación de Talavera. El doble carácter del muro se refleja en la incidencia paisajística que tiene desde la margen derecha y condiciona y mejora la perspectiva desde la margen opuesta.

Integración ambiental

La ordenación hidráulica del río Tajo en Talavera de la Reina, además de proteger a la ciudad ante las inundaciones, ha tenido un importante carácter de integración ambiental del proyecto en la ciudad a través de una serie de medidas. Durante la ejecución de las obras se puso en marcha un Plan de Gestión Medioambiental que garantizó el desarrollo de la acción desde un punto de vista respetuoso con el entorno. Este plan controló múltiples parámetros, entre los que destaca la especial atención que se ha dado a la protección de la calidad de las aguas.

Las medidas de integración de los muros de protección y diques de protección han consistido en la revegetación de las mismas con diferentes especies arbóreas, arbustivas, acuáticas y trepadoras. A ello hay que sumar la revegetación de riberas y consolidación de islas interiores, que constituyen medidas de mejora del hábitat, principalmente de las aves. En definitiva, el respeto al entorno de la ciudad ha sido máximo. 